

la salud pública y los encargados de aconsejar á las autoridades lo que debe hacerse, sin necesidad de rica biblioteca, museos, laboratorios, ni discusiones científicas.

Sólo comprendemos semejante criterio después de habernos confesado el Sr. Pascual sus hábitos antiguos y revelado sus prácticas retrógradas, negándonos el derecho de petición y propinado una magistral y dura lección.

A los médicos de Barcelona, mayormente á los que contamos 20, 30 y 40 años de práctica, nos sería imposible velar por la salud pública y aconsejar debidamente á las autoridades, si no contásemos con ricas bibliotecas, museos y laboratorios; con la cooperación de eruditos jóvenes profesores especialistas y con la enseñanza que nos proporcionan las discusiones en las Academias científicas.

(19) El Sr. Pascual exagera y no es práctico. Tenga presente: 1.^o Que no es cierto que en general, ni menos en absoluto, los médicos sean los encubridores de los charlatanes, pues si bien por desgracia hay muchísimos que ejercen tan desairado papel y hasta algunos ilustradísimos y afamados que *mediantibus illis* ó desinteresadamente, recomiendo algunos productos farmacéuticos, es lo cierto que la gran mayoría de médicos, ya sean modestos por su saber y posición, ya sabios y ricos, observan una conducta amoldada á la más estricta moral. 2.^o Que aun cuando los médicos no encubriesen á los intrusos, habrían también curanderos y charlatanes. 3.^o Que es imposible obtener *de goipe y porraço* la regeneración de la clase médica y la corrección de los médicos indignos, y 4.^o que lo verdaderamente lógico y práctico es combatir á la vez, usando toda clase de medios, á los médicos que faltan á la moral médica y á los intrusos sin título.

Sin embargo, el Sr. Pascual cree que los Colegios de Médicos, no han de perseguir enérgicamente el intrusismo, denunciar los innumerables delitos que á la sombra del mismo pasan desapercibidos y tomar parte en algunas causas, por la sencilla razón de que con negarnos á ser cómplices de los intrusos nos basta.

No obstante, el Sr. Pascual es impotente para impedir que los médicos encubran á intrusos y el Colegio de Barcelona tomando parte en causas ha logrado que varios intrusos, algunos de los cuales habían cometido delitos, fuesen llamados de rejas adentro y tuviesen que abandonar nuestra nación, logrando al mismo tiempo por estos procedimientos poner en ridículo y escarmentar á los médicos que los encubrían impunemente, poniéndose fuera del alcance del Código penal, aun cuando faltaren abiertamente á la moral médica.

Desgraciadamente ni en la Facultad hay asignatura de moral médica, ni la inmoralidad profesional está castigada en ley alguna.

Así lo comprenden algunos sabios y encoquetados profesores de Barcelona, que unidos con ciertos médicos dignos que padecen pujos liberales y con toda la escoria de la clase se disponen á luchar en las próximas elecciones.

Los esfuerzos de unos cuantos han salvado hasta ahora la honra de la clase: tal vez la indiferencia de la mayoría la hunda mañana en el más asqueroso cenagal.

(20) En esto sí que estamos conformes con el colega: ¿Por qué el *Boletín* no se dedica á estampar los nombres de los profesores que firman dichos certificados y otros análogos, los nombres de los médicos que encubren á intrusos, y los de los desgraciados comprofesores que mantienen contubernios con farmacéuticos? Nosotros hemos hecho algo de esto y con éxito y mereciendo el apoyo de parte de la prensa nacional y extranjera. Pero... los corsarios de la clase con el mayor cinismo han puesto el grito en el cielo, se ha intentado llevarnos á los tribunales, se nos han dirigido amenazas de todas clases, y la mayoría de nuestros compañeros dignos casi nos han abandonado, dejando de asistir á las sesiones é infundiendo de esta manera valor á los enemigos de la colegiación forzosa y de la regeneración de la clase, que hoy día se hallan en Barcelona sumamente envalentonados.

(21) A cuantos Goolams y Audets han puesto á raya los Colegios de Madrid, de Gerona y de las demás poblaciones españolas?

En cambio es público y notorio que el Colegio de Barcelona ha hecho mu-